

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año V.

Murcia 1.º de Octubre de 1893.

Núm. 181.

Suscripción: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio-trajeta y periódico 1 pta. al mes.

Redacción y Administración

MARIANO PADILLA, 49.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número suelto 10 céntimos.



LA SEÑORA

D.ª ADELAIDA ROJO SECARRA

BOENACHEZ Y DIEZ DE NORZAGARAY

fallació el Lunes á las 5 de la tarde

DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS.

R. I. P.

Su desconsolado esposo D. Felipe Blanco de Ibañez, sus hijos D. Ramon y Doña Mar de las Mercedes, hermanos, hermanos políticos, sobrinos, primos y la Redaccion de La Juventud Literaria,

Ruegan á sus amigos y personas piadosas encomienden á Dios Nuestro Señor el alma de la finada, por cuyo favor anticipan las más expresivas gracias.

Murcia 1.º de Octubre de 1893.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Ya terminó la feria, y con la feria el verano.

El otoño se nos ha venido encima sin sospecharlo nosotros.

Decidme: ¿Que han sido de tantas locas esperanzas, de tantas vanas ilusiones como produjo en vosotros el aroma de las flores y la suave brisa de la reina del año?

Las que no han sido secadas por el ardiente estío se encuentran amenazadas de muerte.

El otoño, estación eminentemente filosófica, es muy formal y no le gustan las niñerías. Con sus largas noches y sus días nublados destruye todo lo vano que hay en nuestro corazón, y nos pone frente á la verdad, que es nuestra propia conciencia.

La abundancia de luz y de vida física que tanto prodiga la naturaleza en la primavera, nos seduce y nos engaña; pero pronto llega el otoño, grave y reposado, á descorrer el velo de la ficción.

Cuantos amores que nacieron con las hojas y con las flores, morirlan también con ellas á los primeros soplos del cierzo precursor del invierno.

Unicamente aquellos espíritus fuertes que sienten en su corazón el verdadero amor, mágica atracción de dos almas afines, se mantienen impasibles ante este cambio de decoración y de actores.

A esta clase de seres nacidos para el amor, que es como si dijéramos para lo bueno, pertenecen la mayor parte de las mujeres y casi ningún hombre.

No os estrañe mi afirmación, amigos míos, ni tratéis tampoco de demostrarme lo contrario; triste es confesarlo, pero ante la verdad no hay escusas.

La mujer ama más y es más constante que el hombre. Una estadística verdad que viniese con hechos á querer probar lo contrario no diría nada, puesto que á la mujer se ha privado del derecho de la elección del amante.

Pero resulta que hablando del otoño me he pasado á hablar de la mujer; y es que esta me gusta más que aquel, y además, ambos me hacen meditar hondamente, perdiendome unas veces en el infinito de mi alma, y otras en el infinito del amor y de la virtud de la mujer quién si algunas veces es mala es porque la hacemos los hombres.

* * *

Tenemos una verdadera satisfacción en felicitar en el día de hoy, á las bellas suscriptoras de LA JUVENTUD LITERARIA, que llevan el dulce y simpático nombre de Maria del Rosario.

* * *

Ya ves, amigo Ramon, que te he dado gusto escribiendo cuatro palabras que puedan llenar la falta del palique de esta semana.

Me lo rogaste cuando no podia negarme á ello por la triste circunstancia en que te encuentras.

Tu madre ha muerto.

Has sufrido una pérdida terrible.

Has perdido el amor de los amores...

Pero no te aflijas... Lo que llamamos vida es un soplo comparado con la eternidad.

Quién te dió la vida en la tierra te aguarda en el cielo.

Tu amigo

F. MARTINEZ MUÑOZ.

